



Historias y Tradiciones populares de Petén

CELSO A. LARA FIGUEROA



Grupos lingüísticos de Petén

Los idiomas originarios en Petén son el itza' el lacandón y el mopán. De ellos persiste el mopán en los municipios de Dolores, San Luis, Melchor de Mencos y Poptún.

Este idioma también se habla en la República de Belice. El resto de la población se comunican en español, como lengua franca, con todo y sus variantes que se producen en los estados mexicanos aledaños.

Recientemente, debido a las inmigraciones de campesinos que provienen de los departamentos de Alta Verapaz e Izabal, se ha presentado el uso del idioma q'eqchi' en los municipios de sur de Petén, como Sayaxché. En menor cantidad, inmigraciones de ixiles llevan el idioma ixil a esos mismos municipios, en la región del río La Pasión.

Cultura material tradicional de Petén

Petén es el departamento más grande de

la república, cubre un área aproximada de 35 mil 854 kilómetros cuadrados. Limita al norte con México, al este con Belice, al sur con Izabal y Alta Verapaz; y al oeste con México. Fue elevado a categoría de corregimiento en 1814 ya departamento por acuerdo gubernativo del 8 de mayo de 1866. Según el censo de población de 1994, en este departamento había un total aproximado de 224 mil 884 habitantes, de los cuales el 26.24% eran indígenas.

Su terreno es bastante parejo, pues sus cabeceras municipales varían entre los 510 metros sobre el nivel del mar en Poptún y los 81 metros en Melchor de Mencos. Sin embargo, hay algunas prominencias causadas por los ramales de la sierra de Chamá, entre las que pueden mencionarse las montañas Mayas y la sierra del Lacandón. Además, existen algunas colinas que separan el arroyo Paxbán del río Azul y otras colinas que forman el marco del lago Petén Itzá, donde está situada la ciudad de Flores, cabecera departamental.

El territorio de Petén tiene diversidad de climas. La región baja, con llanuras y lagos, que es donde se encuentra la mayoría de las poblaciones, así como sus grandes praderas y sábanas. La región media, donde se encuentran las primeras alturas, incluyendo las colinas de los valles de los ríos San Pedro, Hondo o Azul, y San Juan.

Por otro lado, la región alta que comprende las montañas Mayas que es donde se encuentra el clima más favorable para el desarrollo agrícola, principalmente en los municipios de

Dolores, Poptún y San Luis; así como para el ganadero, en las sábanas de Poptún, La Libertad y San Francisco.

Su territorio está regado por muchos ríos, aguadas, lagunas y lagunetas, que contribuyen a que sus tierras sean apropiadas para toda clase de cultivos, especialmente maderas finas, como el chicozapote, de donde se extrae el chicle que es uno de los más importantes productos de exportación; también tiene maíz, frijol, arroz, caña de azúcar, tabaco, henequén, magüey, café, hule, frutas. Asimismo, se encuentran grandes haciendas de ganado vacuno. Su fauna silvestre es variada y abundante, pues hay diferentes clases de aves, mamíferos y reptiles.

Por la diversidad de climas que hay en este departamento, sus artesanías populares también varían de acuerdo a su ecología. Con la abundancia de palma se fabrican escobas, sombreros y cestería. Por la abundancia de ganado, hay gran producción de productos lácteos, así como curtiembre y productos de cuero. Con el arbusto de henequén, trabajan lazos y pita para hacer hamacas y redes.

Con la madera que extraen de las montañas fabrican muebles, canoas y lanchas, las cuales son utilizadas para navegar en los lagos y ríos como medio de comunicación social y comercial. Con la caña fabrican azúcar y panela, ambas utilizadas para la venta y para el consumo familiar.

Este departamento es considerado la cuna de la gran cultura maya y en la actualidad se encuentran grandes sitios arqueológicos, siendo los más impor-

tales; Tikal, Nakum, Naranjo, Tayasal, Uaxactún y Yaxhá en el municipio de Flores; Altar de Sacrificios, Cancuén, Ceibal, Dos Pilas, Tres Islas y otros, en Sayaxché; Machaquilá, Poptún en Poptún, y muchos más. De todos el más importante es Tikal, que además es un centro turístico muy visitado.

A su cabecera departamental, Flores, se le dio este nombre en memoria del Vicejefe del Estado de Guatemala, don Cirilo Flores. La cabecera fue trasladada al lugar llamado Sacluc, que llevaría el nombre de La Libertad, pero como no reunía las condiciones necesarias, por disposición del Ejecutivo el 24 de octubre de 1882 volvió a Flores. En el centro de su territorio se encuentra el lago Petén Itzá, que es navegable y que comunica los municipios de Flores, San Andrés, San Benito y San José. Su principal medio de comunicación en la capital y otros lugares del interior del departamento es la vía aérea; también hay carreteras que lo comunican con Alta Verapaz e Izabal, así como con México y Belice. La producción artesanal también es variada. Se elabora cestería, muebles de madera, escobas y sombreros de palma, productos de cuero, azúcar, panela, jarcia, hamacas de henequén, canoas y lanchas.

Artesanías

Los tejidos de algodón se confeccionan en el municipio de San José. En Flores se fabrica cerámica tradicional. La cestería se produce en ambos municipios y también en el de Santa Ana.

La Jarcia, o sea los morrales, pitos,

lazos, redes y hamacas que se hacen de la fibra que se obtiene de la pudrición de la penca del maguey, se produce en los municipios de La Libertad, Flores, San José y Sayaxché. En cuanto a las Artesanías de Madera se producen muebles en los municipios La Libertad, San José, Flores, San Benito, Sayaxché y San Luis; las Máscaras en San José, los instrumentos musicales en San José y Sayaxché y los juguetes de madera en San Luis.

Artesanías de palma como petate, se hacen en San José, sombreros y trenzas en Flores y escobar en todos los municipios exceptuando San Francisco, Popitún y Melchor de Mencos. La cerería se produce en los municipios de San José, Flores y Sayaxché. Los productos de cuero (talabartería) se producen en La Libertad, Sayaxché, Dolores, San Luis, San Benito y Flores. La alfarería de construcción como el ladrillo se hace en San José y en San Benito, y el tejamanil solo en San José. Petates de tul o tule se producen en San José y en San Francisco. Las coheterías están en Sayaxché y en Dolores. Jícaras y guacales de morro se producen en San José, Flores, Santa Ana y San Benito.

Las artesanías más importantes de Petén son:

Trabajo en madera

Es una expresión de carácter estético, ya que dicha actividad individual y colectiva se realiza en el seno familiar de los poblados de la Aldea El Remate. Son muchas las personas de diferentes edades que se dedican a diseñar y elaboración de estos productos, en maderas preciosas

del Departamento de Petén. Según lo apunta la autora, las características que mantienen el status socio económico de sus artesanos, no se podría definirlo de una manera global como arte o artesanía popular, pero que poco a poco va cumpliendo en cierta medida en lo artístico y artesanal.

Todos los objetos que son elaborados en El Remate son parte de esa creatividad e imaginación que ponen en la manufactura de la gran variedad de objetos realizados en maderas preciosas, tales como: chicozapote, jovillo, rosul, cericote, pije.

Los objetos en madera que son realizados en la aldea El Remate, según lo indica el señor Soto, son las canoas las primeras formas que se hicieron en madera, también cucharas para ensaladas, algunos animales como tortugas, cocodrilos, armadillos, pizotes, etc., así como otros objetos tales como figuras mayas: cofres en gran variedad, pulseras, cruces, así como también barcos y canoas con sus remos.

Orfebres y plateros

Dentro del arte popular en el Depto. de Petén, está la de los orfebres y plateros de San Benito. La familia Soza se dedica a la elaboración de alhajas de oro y plata. Según la localidad, las figuras difieren en su forma, así en San Luis son aretes que constan de dos argollas planas, medias lunas y golondrinas (de oro), en San José y San Andrés, tres argollas planas, medias lunas con bolitas y golondrinas (de oro), en San Benito los aretes tienen bolas grandes en forma de racimos de

uvas (3 a 5 bolitas), éstos también se utilizan en Santa Elena y Flores (área central).

Por otro lado, hacen cadenas (antes) "salomónicas" de 2 y 1.5 varas de largo. Asimismo anillos, letras (con iniciales) para colgar. Estas alhajas pueden ser de 12, 14 y 18 kilates en oro y de plata es de 900.

Debido a sus especificaciones entra en la definición de arte popular por poseer características tradicionales, ya que han sido heredadas en seno familiar por generaciones pasadas.

Dicha manifestación se ha mantenido, aunque tiende a desaparecer en la medida del tiempo. Una de las razones es que la fantasía de alhajas es suplantada y que su costo es más bajo. Diríamos también que a medida que el turismo como fuente de ingreso económico para estos pobladores, así como los ya asentados (emigrados) se dedican a trabajar en el turismo que es más rentable, ya que los ingresos económicos les son más favorables.

Enhiladera de flores

Flor blanca que se enfila en chivito o bandas (chive) que es un palito de la palma del coco donde enhilan las flores. Se ilustra que la enhiladera de flores de mayo, consiste en colocar en un hilo flores de las denominadas de mayo, las que se colocan en una varita como chive, que se obtiene de la hoja del coco. Estas se pelan y se van "enhilando las flores", formando parte de la tradición popular de los peteneros.

Haciendo una acotación en cuanto al concepto de la cultura material, ésta ha sido consumida por la turistificación que este pueblo consume a través de la cultura de la ganancia. Ciertos aspectos culturales, tales como las artesanías y otros han desaparecido, no totalmente, también por abrigar en su seno territorial un fuerte proceso histórico de migración, el que ha provocado diferentes formas culturales que han amalgamado los diferentes aspectos tradicionales, de ello, las artesanías.

Artesanías de chicle

Es interesante acatar sobre una de las manifestaciones culturales de este poblado, primordialmente a la explotación llamada de "chicle de primera" y que ha tenido relativa importancia desde la época precolombina en el área mesoamericana. Por lo tanto dentro del contexto de cultura material, mencionaremos la manufactura de pequeñas marquetas o tabletas de chicles (6 x 5 x 2 cm.), las cuales se hacían de la extracción de resina extraída del árbol de "chicozapote" (Manilkara Zapota), es decir que las marquetas se confeccionaban y decoraban con figuras de pájaros, flores y otros motivos geométricos. El procedimiento se realiza con un bejuco de madera suave (cocolmec) se labra con instrumentos cortantes y puntiagudos (navajas o cuchillo), dando así forma a las figuras ya mencionadas. De la misma manera se menciona que esta industria ya no tiene tanto auge entre cultura petenera debido a la presencia de otras gomas de mascar, también por la industria turística que por hoy presenta la fuente más productiva entre los pobladores de Petén.

Cultura social tradicional de El Petén

Fiestas patronales y ferias

Municipio	Fecha	Celebración
Flores:	6-15 de enero	El Cristo Negro de Petén
Dolores:	30 de mayo	Nuestra Sra. de Dolores
La Libertad	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe
	2 de febrero	La Virgen de Candelaria
Melchor de Mencos	15-22 de mayo	San Martín de Porres
Poptún	21-29 de abril	San Pedro Mártir de Verona
San Andrés	30 de noviembre	San Andrés Apóstol
San Benito:	3 de abril	San Benito de Palermo
San Francisco	4 de octubre	San Francisco de Asís
San José	19 de marzo	San José
San Luis	25 de agosto	San Luis, Rey de Francia
Santa Ana	26 de julio	Santa Ana
Sayaxché	13 de junio	San Antonio de Padua

Mercados

Los dos mercados más importantes son los de la Isla de Flores y el del Municipio de San Benito, ya que en ellos se ofrece toda clase de elementos de la vida cotidiana tanto para campesinos agricultores, como para profesionales del desarrollo petenero y muchos tipos de vida diferentes, pues El Petén es un inmenso departamento virgen en muchas áreas todavía, selvático, boscoso y en constante desarrollo social ya que continuamente recibe migraciones de grupos humanos provenientes del área mesoamericana que lo rodea.

Cofradías y hermandades

Aunque por ser un departamento originalmente poblado por Itzaes, Lacandones y Mopanes, las organizaciones sociales fueron dominadas por mestizos/ladinos desde los más recientes siglos.

Esto implica la presencia de hermandades más que de cofradías propiamente indígenas. Sin embargo, los últimos fenómenos migratorios de kekchies al departamento arrojan nuevos tipos de organización religiosa, pues estos conllevan su cosmovisión y empiezan por practicarla en los nuevos ámbitos geográficos.

Danzas y bailes

Los bailes más populares, oriundos de este departamento son el de la Chatona y el del Caballito que consisten en seudos armatostes simulando una mujer gigante, y un caballo. Ambos son amenizados por marimba cada uno. Ambos bailes se ejecutan para las fiestas patronales de los pueblos. También existen otros bailes como el de los enanos, el de los cabezones y el de la cabeza. Todos están vigentes según la lista que ofrecemos a continuación:

También debe tomarse en cuenta que por el motivo de los procesos migratorios de los últimos años han aparecido danzas tradicionales indígenas antes inexistentes en el departamento especialmente las de El Venado que grupos kekchís han llevado a sus nuevas localidades en Sayaxché, La Libertad y San Luis, lo que significa proveerse de trajes en las morerías de San Pedro Carchá en Alta Verapaz y transportarlos por la selva hasta estas nuevas poblaciones. Esto implica nuevos tipos de organización social y religiosa en el departamento pues la ejecución de una danza implica su administración a cargo de dueños o representantes constituidos en un consejo de principales que toman decisiones al respecto.

Hablas populares

Los idiomas originarios son el Itzá, el Lacandón y el Mopán de los cuales sobrevive el Mopán. El resto de población habla el Español como lengua franca. Con todo y variantes provenientes de los cercanos estados mexicanos

Cultura tradicional espiritual de Petén

Literatura oral

Uno de los departamentos de mayor riqueza en tradiciones orales de Petén, tanto por su proceso social, como por su composición étnica, pero, ante todo, por su aislamiento del resto de la República, durante un largo período histórico.

De tal manera que en el departamento predominan tradiciones orales de ascen-

dencia maya-itza' y mestizas, provenientes de otros lares de Guatemala y del Estado de Yucatán, México. Recientemente, por efectos del conflicto armado que asoló Guatemala, hay poblamientos q'eqchi'es y de otras etnias mayas del altiplano nacional, así como pobladores ladinos del oriente de Guatemala. Por lo tanto, la tradición oral petenera es compleja, amalgamada y original, debido precisamente, por ese prolongado aislamiento.

La población más antigua está ubicada alrededor del Lago Petén Itza', y es en sus pueblos, aldeas y caseríos, en donde surge la tradición oral con mayor fuerza y arraigo en El Petén. Sin embargo, en el resto del departamento también existen formas tradicionales de oralidad, pero en forma fragmentada.

Como todos los pueblos de Guatemala, en Petén existen cuenteros y narradores de historias altamente especializados, que amalgaman todo su saber conjugando las influencias étnicas e históricas del departamento.

Los cuentos se narran en varias oportunidades: En "velorios", "acabos de novena" y otras actividades colectivas. Asimismo, se narran a la orilla del lago, en el parque de los pueblos como en San Andrés, San José y en aldeas como Ixlu. En las tórridas tardes peteneras, también se oyen historias en la puerta de las casas donde se reúnen los habitantes para mitigar el intenso calor.

Por tanto, todos los municipios del departamento son plétóricos en cuentos y antiguas consejas:

Entre las leyendas peteneras, sobresalen en primer término narraciones de aparecidos y ánimas en pena. De las más difundidas cabe mencionar a la Llorona “que se le aparece a los hombres enamorados”, al Duende, que en el Petén es muy específico porque “es un alma en pena que se aparece a los niños que se dejan solos y que están sin bautizo; el Duende se los lleva a la montaña y entonces ya no aparecen”, tal y como aseguran los habitantes del municipio de Santa Ana. El Cadejo, como “cuidador de bolos”, camina y asusta en Melchor de Mencos, La Libertad, Sayaxché y otros municipios y caseríos. A su vez en San Benito, el Duende se aparece, en cambio, como un “hombrecito enamorado”, pero en Poptún y San Luis es juguetón, y “molesta” tanto a hombres como a niños, no así a las mujeres.

En Petén viven leyendas autóctonas, tales como la Ixtabay: A esta se le conoce como un “espanto” vinculado al Lago Petén Itzá, a los ríos, a la ceiba y a las montañas. Dicen en San Andrés, y en los campamentos chicleros Paso Caballos y Carmelitas, que se trata de una hermosa mujer, alta, vestida de blanco, que se aparece en los caminos “a los hombres trasnochadores y enamorados”. La Ixtabay también “le sale a las mujeres “enamoradas y celosas” entre las aguadas y las veredas de selva y también en las aldeas perdidas a lo largo de los caminos entre Poptún y Dolores. Es una variante muy auténtica y particular de la Siguanaba de otras partes de Guatemala. El Boob Uitz o tigre del cerro Cahuí, es otro “espíritu” petenero. Se trata de un ser sobrenatural surgido de un mito maya-itzá. Se manifiesta como un enorme

tigre que vive en las montañas que rodean el Lago Petén Itzá. El Boob Uitz ahuyenta a la gente que trata de entrar al Cahuí, a otros cerros y a las montañas, “sin su permiso”, tal y como cuentan en Sayaxché y en los caseríos de San Andrés. El Boob Uitz cuando “se mueve fuerte da origen a los temblores de tierra, y cuando “llora”, a la lluvia y a los huracanes, como cuentan en los campamentos chicleros de Vitrola, La Lucha y La Aguada, así como en los caseríos de las montañas del norte de Petén y en los villorios indígenas de la Sierra del Lacandón.

Asimismo, en las calles de San Benito, la Aldea El Remate, Santa Elena y en caseríos asentados alrededor del lago, se narra la leyenda de “La Piedra de los Compadres”. Estos fueron dos compadres, un hombre y una mujer que cometieron infidelidad, porque se fueron a bañar al lago e “hicieron sus cositas”; Dios los castigó convirtiéndolos en piedra. Cuentan en San Miguel que la Piedra de los Compadres, que está en el fondo del Lago Petén Itzá, tiene la forma de dos figuras humanas muy abrazadas. Los mayas itza'es del departamento llaman a esta piedra Cool, que significa unión, mundos entrelazados. Cuando baja el nivel de las aguas, los pobladores de la orilla del lago afirman que han visto a aquellos compadres convertidos en roca.

Una de las consejas más arraigadas en Petén, es la del Caballo de Cortés que se escucha en todos los pueblos del lago como en San Miguel y Santa Elena. Se cuenta que cuando Hernán Cortés, en los tiempos de la Conquista de México

y Guatemala, iba en su expedición hacia Honduras, pasó por las márgenes del lago Petén Itzá; como iba "muy cansado y agotado", "dejó recomendado su caballo a los Itza'es del Señorío del Rey Caneck". Cortés ya no regresó a México por esa ruta, y el caballo se quedó con los itza'es. Los indígenas se quedaron con el caballo, pero el animal se murió de tristeza porque los itza'es le daban flores y plumas preciosas de comer y no lo sacaban a pasear. Los indígenas con la pena de quedar mal con Cortés, construyeron uno de piedra, "igualito y del mismo color".

Es así que el caballo quedó entre los itza'es que lo adoraron como deidad. Pero una vez que querían trasladarlo de la punta del Nij Tum cerca de San Andrés hacia la Isla de Flores, la balsa donde lo llevaban, dio vuelta y el caballo cayó al agua y quedó parado en el fondo del lago. Los lancheros del lago dicen que el caballo está todavía ahí, frente a Tayasal, o sea, enfrente la Isla de Flores, y puede ser visto en las mañanas claras. E incluso los lancheros de San Benito cuentan que han oído los relinchos del caballo en las noches del Día de San Juan. Se oyen sus pasos en el fondo del agua y los habitantes de la Aldea El Remate señalan que por las flores que le dieron al caballo, a la isla se le dio el nombre de Flores.

En San José, se habla que la Ciudad de Tikal se llama "lugar de voces", porque un día, don Ambrosio Tut, viejo chiclero, camino a la aldea El Remate, se quedó dormido cerca de este pueblo camino a Tikal. Don Ambrosio oyó voces de gallos, dantos y culebras; tigres y leones

que eran los espíritus de "los grandes brujos" que cuidaban las "viejas" ruinas. Todo ha desaparecido hoy con las excavaciones y los turistas, pero los habitantes del El Remate aseguran aun oír voces que provienen de Tikal en las noches claras.

En los alrededores del lago se narra que en las noches de luna aparecen en la superficie grandes luces de gran tamaño que atraviesan las aguas, "son grandes como un farol" y "se desplazan a gran velocidad". Los moradores de San Benito dicen que es la Virgen del Lago que apareció en la Isleta de Santa Bárbara y que fue llevada a Flores en tiempos idos. Los habitantes de San Andrés dicen, sin embargo, que aquellas luces representan una gran serpiente alada que vive en el Lago. Los residentes de San Miguel señalan que es Quetzalcoatl, el pájaro serpiente, y que se llama Nojoch, en maya-itza'.

Asimismo en los campamentos chicleros de El Espolón y la Unión, la Bacinica y el Palmar se cuenta de los Uits, Uites o Uid'ts que se aparecen en las noches: Son "indígenas malos y rebeldes" que bajan de las montañas en donde viven y vienen a saquear los campamentos y los pueblos del lago; "pero son espíritus", por lo que "solo se les mira y se les oye". No hacen nada.

Otras formas de tradición oral se encuentran en el Petén, en especial alrededor del Lago Petén-Itza': romances antiguos que juegan los niños como la ronda "vamos a la vuelta del Toro toro Gil" o "la Huerfanita", "el Conde Olinos" y "las tres marillas que enamoran" de

ancestro medieval.

En la región de San Luis se cantan los romances acompañados por una guitarra de doce cuerdas llamada Bordón, que recuerda al antiguo salterio árabe. Instrumento único en el país. En Poptún son comunes los cuentos maravillosos y los de nunca acabar, así como los de Pedro Urdemales, Tío Conejo y Tío Coyote.

También en Melchor de Mencos existen coplas muy antiguas y versos como la espineta o décima muy arcaicas en su origen y también cantadas con la guitarra de doce cuerdas.

La tradición oral del Petén es, pues, muy extensa, que se nutre con las nuevas corrientes migratorias contemporáneas.

Música

La música petenera es abundante y especial, ya que por su aislamiento han permanecido vigentes muchos ritmos musicales de tipo tradicional.

Entre la música del departamento están las siguientes:

Una de las expresiones musicales más importantes del Petén, son los ritmos que se interpretan en marimba, ya que con ella se expresa música propia para el baile y para las tradiciones regionales tanto religiosas como cívicas. Existen marimbas sencillas y marimbas dobles. La primera marimba llegó al Petén en 1910, cuando don Tomás Leal la llevó por vía pluvial y por tierra a la Ciudad de Flores.

Las marimbas peteneras son muy peculiares, ya que interpretan ritmos como "la Polka", "el vals", y "la gallinita". Asimismo, "danzones", "mazurka" y "zapateados". El son tradicional guatemalteco se conoce como zapateado y hay una variante muy especial que es el schotis.

Entre la música tradicional, las marimbas ejecutan ritmos como la Chatona, el Caballito, el Tata Vicente, Fiebre Amarilla, la Gallinita, y el Comal, pieza que se utiliza siempre para concluir las alboradas peteneras.

Estos repertorios de marimbas están presentes en todos los pueblos de Petén, en especial en los del Lago Petén Itza'.

Una de las más genuinas tradiciones peteneras es el "contrapunteo con marimba": dos ancianos tocan una marimba sencilla, y en el transcurso de la ejecución van "lanzando coplas satíricas" populares al público, el cual también responde. Estos contrapunteos se dan en las fiestas patronales, generalmente en el atrio de la iglesia y en los parques de las poblaciones.

Existen en El Petén, en casi todos los municipios, las bandas militares, que interpretan música propia para las conmemoraciones de la Semana Santa y para los actos cívicos.

Las bandas han incorporado a su repertorio muchos sonos tradicionales peteneros, tanto indígenas como mestizos. Las bandas peteneras constituyen conjuntos de los más antiguos de Guatemala,

ya que hacia 1800 se tiene noticia que existía ya en Petén una banda militar.

Las bandas militares peteneras resguardan uno de los más antiguos repertorios musicales del país, ya perdidos en otros departamentos, e incluso en América Latina. Existen también músicas de salón, en donde se interpretan ritmos bailables, acompañados por marimbas, marimbas orquestas y muy raramente por orquestinas. Una de las músicas populares de Petén más originales es la conocida como la música de los chicleros, que generalmente tocan violineta, guitarra y acordeón, con ritmos más o menos antiguos. Los chicleros utilizaban hasta hace poco tiempo, pequeñas marimbas de arco. Cantan coplas tradicionales y canciones como "Kolont'e o "el venadito", ritmos propios de la música petenera.

Entre los instrumentos musicales propios de los conjuntos tradicionales, se hallan la tambora, el violín, el caracol marino o "totoes", así como la chirimía y el tambor. Existe también el "huehue" (armadillo), que es un raspador que produce sonido muy peculiar. Asimismo, La Tigrera, que se utiliza en algunas danzas tradicionales de ascendencia lacandona, y que sirve para llamar al tigre. Es un instrumento rítmico específicamente.

Todos estos instrumentos se utilizan para interpretar música propia en las fiestas tradicionales del Petén. A lo anterior hay que agregar los conjuntos musicales electrónicos, música de Disco, con influencia predominantemente norteamericana, caribeña y mexicana, que en gran medida afectan el desarrollo de la música tradicional petenera.

Medicina tradicional

Las características propias del Petén hacen que las prácticas medicinales tradicionales sean comunes y altamente efectivas. En Petén se han desarrollado verdaderas instituciones médicas de tipo popular. Entre ellos están los Curanderos. Estos se encuentran en todos los pueblos y aldeas del departamento, debido al aislamiento y la poca comunicación. Sin embargo, los curanderos de Sayaxché son muy visitados y algunos otros como los brujos-itza'es de las sierras lacandonas.

Los curanderos han desarrollado una práctica completa. Algunos se dedican en forma ocasional a estas prácticas médicas, como los herbolarios de San Luis y los perfumeros de Flores. Sin embargo hay otros "a tiempo completo", que como los de San Benito, San Francisco y Melchor de Mencos.

Los curanderos se dedican a "sacar lombrices" y todo tipo de enfermedades parasitarias, curan también las picaduras de los "animales ponzoñosos" y las serpientes, que son comunes en El Petén.

No solo alivian los males del cuerpo, sino también los del alma, convirtiéndose así en médicos-brujos. Ellos curan "mal de ojo", el susto, la caída de la mollera, siendo esta última la enfermedad de mayor frecuencia en Petén. Casi como psiquiatras, solucionan además, enfermedades del alma con prácticas mágico-espiritistas, combinando antiguas creencias mayas-itza'es y toda la medicina occidental de tipo tradicional.

Las comadronas más famosas son las de San Benito y las de Dolores, que son requeridas muy seguido por las mujeres del departamento.

En Petén los compone-huesos, denominados “talladores”, son muy requeridos por las comunidades y campamentos de chicleros. Son hombres especializados en “arreglar los huesos quebrados”. Son los ortopedistas tradicionales de Guatemala.

En La Libertad, San Benito y San José existe un tipo de curandero especial, pues se dedica solo a cuidar a los niños recién nacidos: son los “niñeros”.

En el departamento de Petén, sus municipios y aldeas, se utiliza la herbolaria popular, plantas medicinales y aromas con mucho acierto.

A pesar de haber instituciones médicas nacionales (centros de salud) que únicamente existen en los municipios, las prácticas médicas tradicionales son las que alivian los dolores de los pobladores de Petén.

Religión

La religión del departamento es el cristianismo antiguo, de ascendencia católica en su mayoría, aunque existen rituales propios de las tradiciones mayas de corte animista.

Destaca dentro de la religiosidad popular casos de nahualismo, de “gentes que se convierten en animal” y viceversa, y que se llaman Kitanes o coches de monte. Su presencia está más que todo en lugares como Dolores,

Poptún, San Luis y Sayaxché. A estos brujos se les llama Aj-kines del mal.

En cuanto a las celebraciones religiosas más importantes que se observan en Petén, están las de Semana Santa: Las procesiones más solemnes se realizan en las iglesias de Flores, Santa Elena y San Benito, los días Jueves y Viernes Santo, cuando la procesión de Jesús Nazareno recorre las calles de estos pueblos. Son muy peculiares los Oficios de Viernes Santo que se desarrollan en el interior de las iglesias de Petén.

Las fiestas de Nochebuena guardan mucha tradicionalidad y alegría popular. Son comunes las posadas, los nacimientos, los “robos del Niño” y los “acabos de novena” del Niño Dios. Las celebraciones son las de los Santos Reyes, que es el inicio de la feria titular de Flores y el 15 de enero su día más importante.

Las prácticas religiosas alrededor del Cristo Negro, son muy ricas. Este Cristo es una réplica de la imagen del Señor de Esquipulas de Chiquimula, y su festividad permite accionar las tradiciones populares del departamento, tales como las alboradas que constituyen el conjunto de personas de todas edades reunidas en el centro de la iglesia: Ahí bailan acompañados de marimba los zapateados. Asimismo, aparece la “chatoná” que representa a una gigantona, y al caballito. Ese día se quema mucha pólvora y se consumen comidas autóctonas. También hay bailes tradicionales, “Las bajadas del Cristo Negro” son muy especiales, ya que después de bajar la imagen del altar sale en procesión. Otra práctica religiosa muy auténtica en

el departamento de Petén es la procesión de la Santa Calavera que se realiza en el municipio de San José, a las orillas del Lago Petén Itzá, el 1 y 2 de noviembre, día de Todos los Santos y de los Difuntos.

Este es un rito histórico-religioso, ya que los habitantes de San José se refieren a esta procesión "como una práctica de los antiguos". Se cuenta en San José que un cura, cuyo nombre se le olvidó, llevó ocho calaveras y las colocó en la iglesia de San José "para cuidar el templo y fortalecer la fe de la iglesia católica".

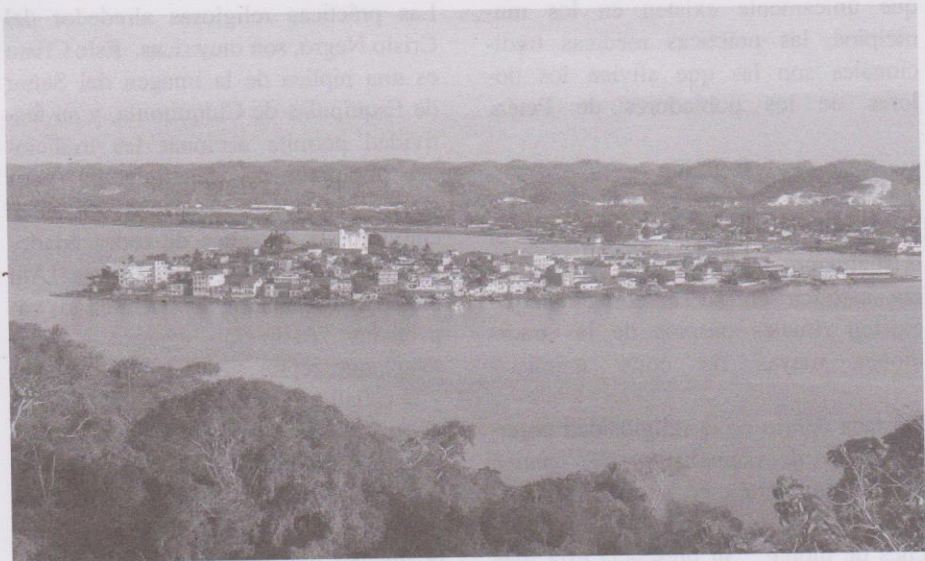
En la actualidad solo subsisten tres calaveras resguardadas en un escapate o urna, de las cuales solo una calavera sale en procesión.

El primero de noviembre, en horas de la mañana, la calavera es llevada en procesión después de la misa y visita cada una de las casas escogi-

das por el mayordomo de la fiesta. En cada casa se prepara un altar para colocar la calavera y se hacen comidas tradicionales para la gente que la acompañan. Pasan de casa en casa hasta concluir la lista de las personas escogidas. Generalmente la procesión recorre todo el día y toda la noche hasta los albores del dos de noviembre.

Esta ceremonia religiosa es única del municipio de San José y Guatemala. En Flores y otros pueblos del lago celebran una imitación de esta procesión, pero más se asemeja a la fiesta norteamericana de Halloween.

La religiosidad popular de Petén está muy intrincada con las antiguas creencias mestizas, ubicadas alrededor del cristianismo popular asentado en el departamento desde los inicios de la colonización española a principios del siglo XVI.



Isla de Flores vista desde la isla de Tayasal. Fotografía: Benedicto Grijalva.